

13 DE OCTUBRE 2024

# NADIE HAY COMO TÚ ¡OH DIOS!

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

## INTRODUCCIÓN

**Salmo 86:8-10** No hay nadie como Tú entre los dioses, oh Señor, Ni hay obras como las Tuyas. <sup>9</sup>Todas las naciones que Tú has hecho vendrán y adorarán delante de Ti, Señor, Y glorificarán Tu nombre. <sup>10</sup>Porque Tú eres grande y haces maravillas; Solo Tú eres Dios

En este discipulado yo quiero hablarles de una de las doctrinas más sencillas; pero más hermosas que encontramos en la Biblia, y es que Dios es **incomparable**. Hermanos, nuestro Señor es incomparable. El Rey David escribió en este Salmo que nadie es como nuestro Señor. Entre los más altos de la tierra, entre los ángeles más majestuosos, entre lo más grande del cielo de la tierra, no hay nadie precisamente nadie como Dios nuestro Señor.

Los eruditos, dicen que probablemente David escribió este salmo cuando era perseguido por su hijo Absalón quién le quería asesinar. Precisamente es, al ver como Dios lo estaba protegiendo, cómo estaba guardando su vida, es que David compuso este salmo, donde reconoce que Él es Incomparable.

En este pequeño texto del 8 al 10, hay dos grandes temas que el salmista trata: el primero de ellos, es las razones por la cual Dios es incomparable. Y el segundo, nuestra debida respuesta ante la incomparabilidad de nuestro Señor, es decir, cuál debe ser, si Dios es incomparable, la clase de vida que debemos ofrecer a Dios.

Mi objetivo en este discipulado hermanos, **es que admiremos a Dios porque Él es Incomparable**.

## I. LA RAZÓN POR LA QUE DIOS ES INCOMPARABLE

El salmista establece que hay dos razones por las cuales Dios es incomparable.

**La primera razón por la que Nadie hay como nuestro Señor es por Su Ser.** Nadie se puede comparar con Dios por quién es Él. Por Su ser, por Sus atributos, por Sus perfecciones que solamente Él posee. Dice **Salmo 86:8** *No hay nadie como Tú entre los dioses, oh Señor*. Esta frase es impresionante porque el salmista, para dejar claro la grandeza de Dios, no compara a Dios con la materia inanimada, con la roca o los árboles, tampoco lo compara a Dios con los animales, ni con el más excelso de los ángeles, ni el más grande de los hombres; sino que lo compara con aquello que para la humanidad caída es lo más excelente que puedan imaginar: sus propios falsos dioses y la conclusión a la que llega el

salmista es que, entre todos los dioses de la tierra, nadie hay como su Señor, nadie es como nuestro Señor. El salmista está hablando del ser mismo de Dios, que es incomparable.

Y es que hermanos, nadie es como nuestro Señor. En todo el mundo, en toda la creación, no hay un ser más excelente que Dios y por eso Él está encima de todo y de todos. Dios es incomparable porque Él es el ser que procede de sí mismo, Él es el Dios auto existente; ningún ser humano es la causa de sí mismo, ningún ser humano es su propio creador, sin embargo Dios, es aquel que existe por sí mismo. Él es el que ha sido, el que es y el que será. Siempre ha sido Dios, nunca cambiará.

Comparados con Dios, todos nosotros sólo somos gotas microscópicas en el gran océano del ser de Dios, simplemente somos reflejos o rayos que se derivan de aquel que es la luz y la vida de todos los hombres. Nosotros dependemos de Él para existir, más Él no depende de nadie para ser Dios y eso lo hace incomparable en Su ser.

Pero también hermanos, nadie es como Él, porque así como Él es Su primera causa, también Él mismo es Su propio fin. Nosotros los seres humanos no somos para nosotros mismos; sino que fuimos creados para Dios, esto lo dice **Romanos 14:7-8** Porque ninguno de nosotros vive para sí mismo, y ninguno muere para sí mismo. <sup>8</sup> Pues si vivimos, para el Señor vivimos, y si morimos, para el Señor morimos. Por tanto, ya sea que vivamos o que muramos, del Señor somos. Nosotros somos de Él, por Él y para Él, al igual que todas las cosas y precisamente hermanos, porque nosotros procedemos de Él y Él no procede de nadie, Dios es incomparable.

Cuando el salmista también dice que “nadie es como nuestro Señor”, es porque Él también es el Ser Perfecto. Hermanos, Dios no cambia, Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos, no hay sombra de variación en Él, como dice Santiago. En este mundo, todo es vanidad, todo es efímero, todo es transitorio, todo termina, todo tiene caducidad, todo es compuesto, nada es simple, sin embargo Dios es siempre, es Eterno, por eso es que dice la Escritura que cielo y tierra pasará, porque todo pasa; pero mi Palabra y el ser de Dios también, no van a pasar.

Hermanos, nuestro Señor es incomparable porque Él es la sabiduría. Esto no solamente significa que Dios sepa todas las cosas; sino que las sabe porque Él mismo las ha establecido, las gobierna soberanamente, Él es Providente, Él controla cada cosa que ocurren en Su creación entera, y suceden según Su propia voluntad. Dice **Romanos 16:27** al único y sabio Dios... Esto implica que nadie es sabio fuera de Dios, porque nadie es sabio para sí mismo. Nuestra sabiduría es derivada de Dios. La fuente de sabiduría donde todos nosotros bebemos es nuestro Señor Jesús. Y por esto Él es incomparable.

Pero también nadie es como Dios, porque sólo Él es Santo, Santo, Santo. Esto significa que Dios es Su propio género. En la humanidad tenemos dos géneros: masculino y femenino, sin embargo, Dios es Su propio género, y por eso es aparte de nosotros, totalmente algo distinto a nosotros.

Pero también, cuando decimos que Él es Santo, significa que Él actúa por sí mismo, por sí mismo y según Su propia

voluntad, nosotros no. Actuar bien es actuar conforme a la voluntad de Dios. Es más, cualquier acción contraria a esta santidad de Dios, precisamente se le llama pecado.

Así, podríamos ir enumerando cada atributo de Dios, cada perfección y en la medida que avancemos el peso de Su gloria nos asombraría con la plena verdad de que nada ni nadie es como Él.

Hermanos, nuestro Dios es incomparable. Traigamos a quienes el mundo considera más magnánimos como Alejandro Magno, Mahatma Gandhi o traigamos los que el mundo piensa que han sido los más inteligentes: Albert Einstein, Leonardo da Vinci. Traigamos a los más ricos: John Rockefeller, Elon Musk. Traigamos a los que para el mundo son los más astutos de la historia, como Nicolás Maquiavelo, o Winston Churchill. Traigamos a los más majestuosos: a Luis XIV de Francia o a Ciro el Grande. Traigamos a los que para el mundo han sido los hombres más sabios: a Sócrates o a Salomón. Traigamos a los más carismáticos, como John F. Kennedy o Nelson Mandela y hermanos, pongámoslos a todos ellos juntos con todas sus obras, con todo su ser, con todas sus recompensas y pongamolo frente a Jesús y nos daremos cuenta en un solo instante que el único ser más grande que todos ellos siempre ha sido y será nuestro Señor Jesucristo. Nadie es como Él, nadie es como Jesús, nadie es como Dios, Dios es incomparable en Su ser.

**La segunda razón por la que nuestro Señor es Incomparable es por sus obras.** El versículo 8 dice “no hay nadie como tú, entre los dioses, oh Señor, ni hay obras como las tuyas” esa palabra “ni”, implica otra clasificación, es decir, hay otra razón por la cual el Rey David alabó y por la cual reconoció en humildad que no hay nadie como Dios y es porque no hay obras como las de Él.

Hermanos esta fue la gran realidad que Moisés descubrió acerca de Dios por lo que dijo en **Deuteronomio 3:24**, oh Señor Tú has comenzado a mostrar a Tu siervo Tu grandeza y Tu mano poderosa, porque que Dios hay en los cielos o en la tierra que pueda hacer las obras y hechos tan poderosos como los tuyos.

Esta incomparabilidad de Dios, la podemos ver en la creación. Hermanos, el mejor de los orfebres, el mejor carpintero o el mejor artista, todos ellos pueden hacer la más hermosa joya de la historia o el mejor mueble, o la pintura más valiosa; pero para lograrlo ellos necesitan que alguien les entregue los materiales:

El orfebre necesita que se le entregue el diamante sacado de la tierra, el artista necesita la pintura sacada de los elementos de la naturaleza, el carpintero necesita la madera sacada de los árboles; es decir, el ser humano no puede crear absolutamente nada, sólo puede transformar la materia existente; pero con Dios no es así, Dios no solamente tiene el poder de transformar la materia; sino que Dios tiene el poder de crearla de la nada, así dice Génesis, que en el principio Dios creó los cielos y la tierra de la nada. Y también por esto, Dios es incomparable.

Mira tu propio cuerpo, la vida dice que fuimos sacados del polvo de la tierra, sin embargo, tenemos huesos, músculos, sangre, cerebro y hasta alma. Dios es incomparable en la creación. Hermanos, ninguno de nosotros, ninguno de los ángeles jamás podría hacer algo así, crear algo de la nada excepto nuestro Señor y precisamente por eso Él es incomparable, porque nadie hace las obras como las Suyas.

Pero también el Señor es incomparable en Su Providencia. Él no solo nos ha creado; sino que cuida de nosotros. Él todo lo que crea Él lo cuida y todo lo controla, todo lo dirige, lo gobierna con soberanía y lo guía a que cumpla el propósito por el cual Dios lo ha creado, porque esa es Su gloria, ser el Soberano Señor providente de Su Creación.

Por eso no nos debe de extrañar que Job por ejemplo, en medio de su profundo lamento le llamó a Dios "el guardián de los hombres", el guardián de su vida (**Job 7:20** ¿Qué te he hecho, Oh guardián de los hombres?) Luego, le dice **Job 10:12** Tu cuidado ha guardado mi espíritu. Es decir, en su dolor reconoció que Dios es el providente de su vida. Y

así es Dios con nosotros. Todos los días, Dios es quien guarda nuestro cuerpo, alma y la de nuestra familia. Como dice **2 Tesalonicenses 3:3** Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal.

Lo que el salmista está diciendo es: Nadie hay como tú Señor, porque Tú eres providente. Tú conoces cada uno de nuestros dolores. Tú conoces nuestras cargas. Tú sabes lo que es que un padre esté afligido por sus hijos. Lo que es que un hijo esté afligido por sus padres. Pero hermanos, Dios tiene control de todo. Porque es el dueño de todo. Y por eso Él es incomparable, porque "fiel es el Señor que os afirmará y guardará del mal".

Pero también nadie es como Dios por Su obra de redención sobre nuestra vida. Hermanos, la obra maestra de Dios, Su obra magnífica, el clímax de Sus acciones, es tu salvación ¡Si, es tu salvación! Y precisamente por esto, Dios es incomparable, porque no hay ser humano, ni ángel, no hay nadie que pueda salvarnos de la condenación eterna, excepto nuestro Señor Jesucristo. Él es incomparable.

Dice **1 Pedro 1:18-19** Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir... no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación. Hermanos, Dios es incomparable porque nos ha rescatado con Su preciosa sangre, en la cruz del Calvario.

Pero en este punto, surge una pregunta: si Jesús es incomparable ¿Cuál debe ser tu respuesta y mi respuesta?

### Pasaje para memorizar:

**Salmo 86:8** *No hay nadie como tú entre los dioses, oh Señor, ni hay obras como las tuyas.*

### Preguntas de análisis de contenido

1. ¿Por qué podemos afirmar que Dios es incomparable?

### Preguntas de aplicación

2. ¿Cómo Dios se ha mostrado incomparable en tu vida?
3. ¿Qué obras incomparables Dios ha hecho por ti? ¿Cómo testificar de ellas?

**Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?**

## II. NUESTRA DEBIDA RESPUESTA A NUESTRO DIOS INCOMPARABLE

El salmista no solamente declara la grandeza de esta doctrina; sino que nos dice cual debe de ser nuestras dos respuestas ante la incomparabilidad de Dios. Nos dice dos características, actitudes justas, que como cristianos debemos dignamente ofrecer a ese Dios incomparable.

### **La primera respuesta es que adoremos razonablemente a Dios.**

Dice el **Salmo 86:8-9** Nadie hay como Tú entre los dioses o Señor. Ni que haga las obras que Tú haces. <sup>9</sup>Todas las naciones que Tú has hecho vendrán y adorarán delante de Ti, Señor, Y glorificarán Tu nombre. Hermanos, La primera reacción del pueblo de Dios ante Su incomparabilidad es venir y adorarlo.

Dios por tanto, nos enseña que si Él es incomparable entonces le debemos un culto de adoración incomparable. Y para que una adoración sea incomparable, aceptable y agradable debe de ser adecuada a su objeto de adoración. Lo repito. Para que tu adoración sea agradable, aceptable y razonable debe de ser adecuada al objeto de tu adoración. Por ejemplo, cuanto más importante es un príncipe, más alto es el honor que merece. Tu no vas a regalarle a tu papá un vestido de mujer, ni a tu hijo una serpiente; pues tus regalos para que les sean agradables deben adecuarse al ser de ellos. Así, si nuestro Dios es un Dios grande, nuestro culto debe de ser grandioso, magnánimo. Debe de reflejar Su carácter.

Por esto es que, darle un culto aburrido, tedioso, sin reverencia, con una mente distraída, indispuesta o una actitud normal como cuando vas "algún evento normal", es un menosprecio a la majestad de nuestro Rey. Es una negación de Su gloria, un rechazo a Su derecho de ser adorado según Su carácter y perfección.

Pero también, si Dios es incomparable, nuestro temor y reverencia deben de ser incomparables. La excelencia exige reverencia. Esto lo vemos en las empresas, gobiernos, familias, que cuánto mayor distancia hay entre una persona y otra a causa de su grandeza, mayor es la reverencia que se espera.

Pues bien, entre nosotros y Dios hay una distancia infinita, y por lo tanto, nuestra reverencia a Dios en el culto debe de ser, en la medida de lo posible, infinita;

debe de estar por encima del estándar del mundo con sus falsas deidades. Debe de ser más magnánima que la reverencia al más ilustre de los reyes de la tierra. Debe de ser una reverencia incomparable a cualquier otra que en pasado le hayamos otorgado.

Además, si Cristo es Incomparable entonces nuestra humildad y pobreza de espíritu ante Él debe de ser incomparable. Hermanos, la majestad de Dios debe abatir nuestras almas. La excelencia de Dios debería de hacernos viles ante nuestros propios ojos. La hermosura y pureza de Cristo nos debería de mostrar nuestra miseria. Si Dios es incomparable, eso significa que lo único que nos puede hacer especiales en esta vida es nuestra unión con Él en Cristo.

Pero también, si Cristo es incomparable, nuestro amor, nuestros afectos por Él deben de ser incomparables. Si Dios es el mayor bien que existe, Él merece nuestro más grande amor. Por eso Él dijo: **Mateo 10:37-38** El que ama al padre o a la madre más que a Mí, no es digno de Mí; y el que ama al hijo o a la hija más que a Mí, no es digno de Mí. <sup>38</sup>Y el que no toma su cruz y sigue en pos de Mí, no es digno de Mí. Hermanos, tu amor por Jesús debe de ser tan grande, que tu amor por tu familia, por tus esposa/o, por tus hijos, por tí mismo, deben de estar en competencia con Él, y siempre perder ante Él.

Y además, si Dios es incomparable, entonces confiamos en Él de una manera incomparable. No como la humanidad confía en sí misma, con dudas, hipocresía, manipulaciones; sino con plena certidumbre de fe.

La pregunta en este punto es: ¿Acaso tu vida y adoración a Dios es "incomparable" a la que los demás intentan ofrecerle a Dios?

### **Nuestra Segunda Respuesta debe ser que nos arrepintamos de nuestros pecados.**

Dice el **Salmo 86:10** Porque Tú eres grande y haces maravillas; Sólo Tú eres Dios. Claramente el salmista vuelve a repetir que Dios es incomparable. Es como si nos enseñara que un segundo deber ante esta verdad es que nadie hay como nuestro Dios, es que no olvidemos esa verdad. Y esto es importante, porque a su vez significa, que si Dios es tan incomparable, si nadie es como Jesucristo, entonces mis hermanos, reconozcamos cuán maligno y pecaminoso son nuestros pecados contra Él.

Hermanos, cuanto más grande y magnánimo es una persona, mas vil y peor es la ofensa contra dicho ser. No es lo mismo ensuciar la suela del zapato, que el lino más fino y puro. No es lo mismo perder un vaso de barro, que el más bello de los diamantes. Así, pecar contra Dios es una alta traición, porque Él es el más alto Ser. Pecar contra Dios es lo peor que puedes hacer, es la peor de las maldades, porque no pecas contra un ángel, contra un animal, contra una cosa, o un persona comparable a nosotros, pecas contra Aquel que es Incomparable en Su Ser y obras.

Si nadie es como Dios, reconoce cuán pecaminoso es tu pecado de indiferencia, de orgullo, de desobediencia. La grandeza de la obediencia no se valora por la grandeza del mandamiento; sino de la grandeza de la persona que prescribe la ley y ese es Dios.

Si Dios es incomparable, entonces reconoce cuán pecaminoso es menospreciar cada parte de la liturgia de los cultos de tu Iglesia local. Cuando tu menosprecias participar de cada parte del culto en tu comunidad local, quiero que sepas que a la luz de la Biblia estás menospreciando el dominio de Dios sobre tu vida y negando la soberanía de Cristo, porque Él dijo "Toda Autoridad me ha sido dada en los cielos y en la tierra". No adorarlo incomparablemente según lo que Él manda, es negar Su gloria.

También, si Dios es incomparable, reconoce pues cuán despreciables son para Jesucristo tus pecados. Ellos son tan despreciables que la Biblia les llama "injusticia" porque deshonra Su Justicia. A tus pecados Dios les llama "locura" porque deshonra Su Sabiduría, les llama "murmuración" porque deshonra Su paciencia, Él les llama "debilidad" por cuanto tus pecados deshonra Su poder; les llama "ingratitude" porque tus pecados pisotean Su misericordia. Dios les llama "ignorancia y tinieblas" porque deshonra Su conocimiento. Se les llama en la Biblia "mentira y vanidades" porque escupen Su verdad y

### Preguntas de análisis

1. ¿Por qué al conocer la incomparabilidad de Dios nuestra adoración debe ser razonable?

porque tus pecados se burlan y niegan Su gloria. Es que también en la Biblia se les llama "inmundicia". Así son de despreciables tus pecados para Jesús, porque Él es Incomparable.

Por tanto, tú que estás leyendo este discipulado, arrepiéntete de tus pecados. Mira cuán odioso, repugnante, abominable es el pecado, que todos ellos quebrantan la ley de Dios, menosprecia Su autoridad, deshonra Su Santo Nombre, destruyen ante los ojos de los demás el ser incomparable de Dios.

Pero la grande noticia es esta, como dice **Romanos 5:8-9** Mas Dios muestra Su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en Su sangre, por él seremos salvos de la ira. Por lo tanto, como dice **Hechos 3:19** Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio. Jesús el Señor es de tal forma incomparable, que ¡Él y solamente Él, puede salvarte hoy! Y preservarte hasta el final.

Así lo expresa el salmista cuando dice 10 Porque Tú eres grande y haces maravillas; Solo Tú eres Dios. Hermanos ¡sólo Dios hace maravillas! ¿Comprendes esto? Dios es tan maravilloso, que Él cuida de ti todos los días, tú no sabes por ejemplo de lo que Dios te libró para que tú fueras el domingo a la Iglesia o llegues todos los días a tu casa después del trabajo o comas con tu familia o rías con ellos. Sea que lo veas o no, sea que lo percibas o no, sea que pienses en ello o no; pero Dios todos los días obra maravillas en tu casa, familia, en tu persona, para preservarte hasta el final. Por tanto, si Dios es quién obra maravillas, ¿Qué impide que hoy las vuelva obrar en lo que estás enfrentando este día? Ánimo mi hermano, Dios es tan grande que hace maravillas, porque solo Él es Dios, y resulta que es tu salvador personal.

### Preguntas de aplicación

- ¿Cómo mostrarás una adoración y reverencia incomparables a Dios
- ¿De qué manera buscarás conocer y amar cada vez más a nuestro incomparable Dios?
- Al conocer la incomparabilidad de Dios, ¿De qué debes arrepentirte hoy?

**Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?**

## 🎵 ALABANZAS | DOMINGO 13 DE OCTUBRE 2024

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Hay Libertad  
La IBI, Sovereign Grace

[Escuchar aquí](#)

Me rindo a ti  
Jonathan & Sarah Jerez

[Escuchar aquí](#)

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

**[graciasobregracia.org/ofrendas](https://graciasobregracia.org/ofrendas)**  
o escaneando el siguiente código:

